

Dermatología: Ciencia y arte de mirar

Daniela Gutiérrez-Mendoza*

Hospital General "Dr. Manuel Gea González", Departamento de Dermatología, México D.F., México

Recibido en su versión modificada: 16 de octubre de 2007

Aceptado: 8 de febrero de 2008

RESUMEN

El arte es belleza, razonamiento, ciencia y oficio. La medicina es un arte porque combina todas estas destrezas. Pero en la práctica de la medicina se requiere experiencia y esta se obtiene sólo por la práctica. La dermatología es un arte; se aprende viendo. Ver es el acto de percibir con los ojos el color y la forma de las cosas. El dermatólogo utiliza el arte para aprender; usa la observación, el conocimiento y el razonamiento para observar obras de arte. A través de la este acto ve figuras, colores y, finalmente, establece patrones. Después de repetir este acto se forma la experiencia, y es cuando el dermatólogo aprende el verdadero arte de la dermatología: el arte de mirar.

Palabras clave:

Arte, ciencia, dermatología

SUMMARY

Art is beauty, reasoning, science and profession. Medicine is an art because it combines all these skills. But in the practice of medicine, experience is required and it can only be obtained through practice. Dermatology is also an art; it is learned through looking. To look is the act of perceiving the color and form of things through the eyes. The dermatologist utilizes art to learn, he uses observation, knowledge, reasoning to observe artwork. And through these acts he starts to observe figures, colors, and finally forms a pattern. After repeating this act, he establishes experience, and that is when the dermatologist learns the true art of dermatology, the art of seeing.

Key words:

Art, science, dermatology

"Si tan solo supiéramos usar nuestros ojos...." Philostratus

Cuando vemos un objeto lo analizamos, desarrollamos una teoría sobre ese objeto en nuestra mente, y por último llegamos al aprendizaje... ese es el arte de mirar. Al repetir este acto llega la experiencia; ese instante de ver nos lleva algunos segundos, y son esos segundos los que hacen al dermatólogo un artista.

¿Qué es el arte?

El arte puede tener muchos significados. La definición más simple es que es la aplicación de la habilidad y el gusto para producir una obra según los principios estéticos.¹

Cuando nos referimos al arte es común hacer referencia a las bellas artes, esas artes que tienen como objetivo expresar la belleza.²

Leonardo Da Vinci, en su libro *Tratado de la Pintura*, escribió en la primera página: "No lea mis principios quien no sea matemático", enfatizando que el arte involucra a la ciencia. El arte se basa en técnicas, destrezas y aplicación de reglas. Todo arte tiene reglas establecidas que dictan cómo debe ser ese arte. Es una transformación producida no sólo por la mano del hombre sino por el pensamiento y conocimiento.³

El arte conlleva razonamiento.⁴ Según Aristóteles, el arte es "la capacidad para hacer, involucrando el razonamiento". El arte como la ciencia pertenece a la mente, involucra la experiencia, el aprendizaje, la imaginación y el pensamiento, pero se distingue de todos éstos en que tiene el propósito de producir, es el conocimiento de cómo hacer algo para obtener un efecto deseado. Kant dice: "sólo la producción de un acto que pone la razón como base de la acción debe ser llamado arte".³

En ocasiones la palabra arte es usada para nombrar un objeto producido por el trabajo humano. Es la raíz de las palabras artista y artesano, es un acto útil, productivo; es un oficio o una profesión.⁵ En *Diálogos*, Platón propone que las labores de la vida diaria son arte. Sócrates, en su obra *Gorgias*, se refiere a los oficios de los zapateros, los costureros, los alfareros, los campesinos y los médicos como arte.³

Arte es lo que no puede existir sin la intervención humana. Los animales son productivos, pero la pregunta es si realmente pueden ser llamados artistas. Una abeja es constructora igual que un arquitecto, pero según Marx, lo que distingue al peor arquitecto de la mejor de las abejas es que el arquitecto levanta su estructura en la imaginación antes de

* Correspondencia y solicitud de sobretiros: Daniela Gutiérrez-Mendoza. Calz. Tlalpan 4800, Col. Toriello Guerra, Deleg. Tlalpan, 14080 México D.F., México. Correo electrónico: dra_danielag@yahoo.com



Figura 1. *La catedral de Ruan de Calude* Monet (1893). Museo d'Orsay, París.

hacerla realidad.³

Pero entonces... ¿quién es un artista? ¿El creador de lo bello, el científico o el artesano?

Un artista es el que combina todas estas destrezas. El crítico del arte Ernst Gombrich opina que "no hay arte, sólo hay artistas". Artista es ese que identifica, conoce y le da utilidad a lo que es bello.³

Hipócrates, un filósofo y artista que también era médico,



Figura 2. *La muerte de Chatterton*, de Henry Wallis (1856). Galería Tate, Londres.

escribió... "la medicina es un arte, una ciencia y una profesión aprendida, y sus miembros son expertos en esas ciencias y experimentados en la práctica de ese arte".⁶ La medicina es un arte basado en una ciencia,⁷ un arte que combina la belleza, el conocimiento de la ciencia, y el razonamiento produciendo un oficio útil.³

Pero la práctica de la medicina requiere más que el conocimiento científico, y más que el arte. Pues aunque tiene reglas generales, no siempre se pueden aplicar. La medicina requiere experiencia que se obtiene sólo por medio de la práctica.⁶ El arte de la medicina debe basarse en la ciencia, pero esto no implica que un individuo no pueda adquirir el hábito del arte o aprender por medio de la práctica; la destreza se puede formar por actos repetidos.⁴ Las artes son producto de "genio" según Kant.³

La dermatología, el estudio de la piel, trata con el órgano más extenso del cuerpo y es por su extensión que participa en la patología de todo el organismo. Es un órgano de expresión, una cubierta que marca la individualidad de los seres humanos, una membrana aislante que protege al hombre del medio externo.⁸ Su red de terminaciones nerviosas hacen posible el sentido del tacto, y sirve de órgano receptor a numerosos mensajes del mundo que nos rodea.⁹ Es el órgano más superficial, está a la vista y es accesible a todos, pero a pesar de eso, es muy profundo. Es un indicador importante de la salud general, y a través de la simple observación se obtienen señales de enfermedades internas. Su accesibilidad hace que todos puedan ver la piel, pero se requiere un artista para mirarla.

En la dermatología, el aprendizaje se realiza viendo. El acto de ver es percibir con los ojos el color y la forma de las cosas. Con el sentido de la vista se puede aprender la dermatología a través del arte.^{10,11}

En *La Catedral de Rouen* de Claude Monet (Figura 1), vemos que un edificio gris no siempre es gris; dependiendo de las condiciones de la luz, el edificio puede tener todos los colores del arco iris, si se ve sin preconcepciones. Igualmente al ver de manera atenta una pintura cubista, el mismo objeto se puede ver desde diferente punto de vista en un mismo momento. Ver pinturas nos enseña a observar a pacientes con todos nuestros sentidos.¹²

El profesor Braverman, dermatólogo de la Universidad de Yale¹¹ usa el arte para enseñar a sus alumnos. Les enseña obras de arte (Figura 2),^{11,13} y les pide que las observen. Les enseña que al ver la postura rígida, el color de piel azulada, observan detalles que los ayudan a darse cuenta que el personaje está muerto y no dormido; el techo inclinado y la posición de las casas en el horizonte les indica que es un ático; que es de madrugada por la vela a medio apagar y por el ángulo de la luz. El recipiente vacío podría indicar que la muerte no fue accidental, y por el papel arrugado en el piso deducen que fue un suicidio.

Así, los dermatólogos jóvenes ven en las obras de arte lo real, lo esperado, pero también más allá de lo esperado: lo surrealista, lo escondido, el significado detrás de las sombras; aprenden a ser profundos y escépticos a las primeras impresiones. Así, pueden observar y ver las cosas desde diferentes puntos de vista. Aprenden a identificar los

detalles y resaltar lo importante en cada imagen. Ven los gestos, las expresiones faciales, y así perciben el dolor, el aburrimiento, la angustia o la decepción. Es a través de este arte que los médicos jóvenes se estimulan y aumentan la capacidad de observación.^{4,10,14} Entre más observa el médico, aumenta las probabilidades de que sus conclusiones sean correctas y solamente así su pericia diagnóstica.¹¹

En septiembre de 1983, un comerciante de arte llamado Gianfranco Becchina se acercó al Museo J. Paul Getty, en California, para venderle un kouros, una escultura griega preciada ya que sólo hay 200 en existencia, y la mayoría se ha recuperado de sitios arqueológicos con daños severos. Este kouros estaba casi completamente conservado. Los directores del Museo Getty financiaron una investigación exhaustiva para determinar la autenticidad de la pieza. Un geólogo de la universidad de California pasó dos días examinando la superficie de la estatua con estereomicroscopía de alta resolución, rayos X y microscopía electrónica; decidió que la estatua era auténtica. Después de 14 meses de análisis, el museo compró la estatua. En otoño de 1986 la pusieron en exposición por primera vez y fue cuando Federico Zeri, un historiador italiano vio por primera vez al kouros. No pudo evitar ver sus uñas; se veían de una extraña manera que no podía especificar: no se “veían bien”. Otros expertos que visitaron al museo notaron lo mismo. El director del museo metropolitano de Nueva York al ver al kouros por primera vez lo describió como “fresco”, un adjetivo no indicado para una estatua de más de 2000 años. Los directivos del museo se preocuparon y convocaron un simposio de expertos en kouros, y después de un consenso los expertos determinaron que era falso.¹⁵

El Museo Getty, con sus abogados y científicos y meses de investigación, había llegado a una conclusión, pero los expertos sólo por mirar la escultura detectaron la falsedad. Cuando los expertos observaron la estatua y reaccionaron a su intuición no estaban equivocados. Con sólo unos segundos de mirar fueron capaces de entender más de la esencia de la estatua que un equipo entero del museo en 14 meses.¹⁵

La historia del kouros ejemplifica poderosamente el

concepto de mirar. Y no hay ninguna profesión mejor que la dermatología para demostrar la importancia de este arte.

En una obra de arte cada objeto y detalle tienen un significado que debe ser descifrado;⁴ así como los artistas tocan un instrumento o pintan de una manera y se hacen expertos,¹⁶ los dermatólogos se hacen expertos en ver. Y con esto aumenta la empatía, la sensibilidad, y la conciencia, para ser mejores médicos (Figura 3).^{4,10,14} Un dermatólogo, como el pintor, usa la forma, el color, la luz y el detalle para ver, pero a través de su entrenamiento se convierte en experto y aprende a mirar las imágenes en su vida diaria. Mirar es fijar la vista en un objeto aplicando la atención. Mirar implica observación y determinar el significado de las cosas.¹⁴

El arte de conocer la piel se lleva a cabo mirando. El diagnóstico clínico involucra la observación, la descripción y la interpretación de la información visual.¹⁰ El dermatólogo ve imágenes en la gente que estudia, y detecta las formas, los colores, las texturas de los objetos y es a través de este ejercicio, que con el tiempo y la repetición aprende a reconocer pápulas, nódulos, vesículas, lesiones verrugosas, costrosas, ulceradas y, con esto, a reconocer patrones (Figuras 4a, 4b y 5).

Según Willan el método diagnóstico en la dermatología resalta la importancia de la observación clínica y es la única manera de lograr el diagnóstico correcto. Laënnec, el médico que inventó el estetoscopio en 1816 dijo: “aquel que admita que la medicina no puede existir sin la observación,



Figura 3. *El Doctor*, de Sir Luke Fildes (1891). Galería Tate, Londres.



Figura 4a. El tronco de un árbol y una pierna con ictiosis.



Figura 4b. Acercamiento a las escamas de la piel y el tronco de un árbol.

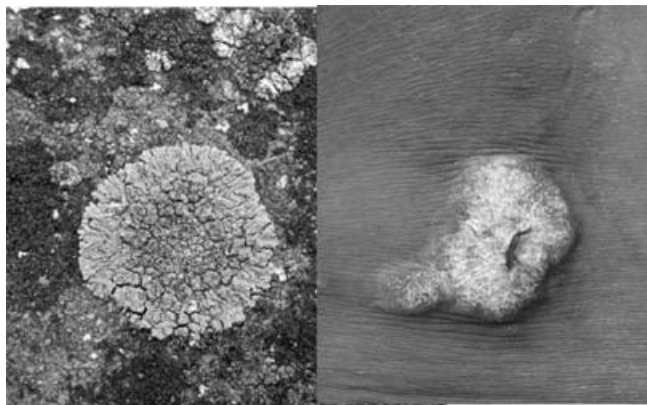


Figura 5. La similitud entre un líquen de la naturaleza y el líquen plano hipertrófico de la espalda.

es seguidor del método hipocrático". Biett, un dermatólogo francés del siglo XVII, afirmó: "la clave es reconocer la lesión elemental. Una vez obtenido este objetivo, uno debe comparar la enfermedad que se observa con aquellos que tienen la misma lesión elemental. Después se deben observar algunos elementos secundarios como la localización de la lesión, la forma, evolución, que permiten saber a qué especie de lesión elemental pertenece".¹⁷ Y en un momento el dermatólogo no requiere más que mirar para que a través de la visión íntegra enfermedades. Cuando llega a ese momento, no necesita analizar, simplemente aplica la ciencia y el razonamiento de su arte de una manera inconsciente. Un dermatólogo observa, reconoce un patrón y utiliza su experiencia para dar sentido y llegar a un diagnóstico.¹⁸⁻²⁰ Con este proceso complejo, los clínicos cosechan información, llegan a conclusiones y deciden manejos. Aunque no hay modelo aceptado del proceso de decisiones médicas, hay un acuerdo de que el proceso inicia con la observación.¹⁴

Los dermatólogos recogen información viendo al paciente, a través de la observación meticulosa de la piel. Después usan su experiencia para dar sentido a la información y así llegan a un diagnóstico.¹⁹ Esa es la visión de segundos que lo hace un experto, y lo que convierte a su oficio en un verdadero arte. Y esto puede transformar el casual verbo de "ver" a un "mirar" más profundo a través de la educación de la atención.²¹

Como en la historia del Museo Getty, el arte de la dermatología se realiza mirando. Esta historia ilustra perfectamente cómo funciona nuestra mente. Se puede ver un objeto con la tecnología más sofisticada —como los directores del Museo Getty cuando analizaron la estatua— y equivocarse. El dermatólogo usa la observación, el conoci-

miento de una ciencia y el razonamiento para dar al mundo un arte útil. La dermatología es un arte, se aprende viendo; después de repetir este acto se forma la experiencia, y es cuando el dermatólogo aprende el verdadero arte de la dermatología, el arte de mirar.

Agradecimientos

Dedicado al doctor Elías Gutiérrez Navarro, quien me inspiró a practicar el arte de la medicina. A los doctores Luciano Domínguez Soto, María Teresa Hoyjo Tomoka, María Elisa Vega Memije, Roberto Arenas Guzmán, Judith Domínguez Cherit, Sonia Toussaint Caire, Verónica Fonte Ávalos, José Contreras Ruiz, Marcia Karma Orantes y Celia Ríos Romero, quienes diariamente me enseñan el arte de la dermatología.

Referencias

1. Bellas artes. En: Wikipedia, la enciclopedia libre [serial online] 2007. Disponible en http://es.wikipedia.org/wiki/Bellas_Artes
2. Arts. In: Gwinn RP, Norton PB, editors. The New Encyclopedia Britannica. 15th ed. Chicago: Encyclopedia Britannica; 1988. p. 594.
3. Arts. In: Adler MJ, Gorman W, eds. The great ideas. A syntopticon of great books of the Western World. 13th edition. Chicago: William Benton, Encyclopedia Britannica; 1988. pp. 46-53.
4. Reilly JM, Ring J, Duke L. Visual thinking strategies: a new role for art in medical education. *Fam Med* 2005;37:250-252.
5. Arte. En: Wikipedia, la enciclopedia libre [serial online] 2006. Disponible en <http://es.wikipedia.org/wiki/Arte>
6. Medicine. In: Adler MJ, Gorman W, eds. The great ideas. A syntopticon of great books of the Western World. 13th ed. Chicago: William Benton, Encyclopedia Britannica; 1988. pp. 82-89.
7. Caplan RM. Osler's legacies to dermatologists. *Int J Dermatol* 1998;37:72-75.
8. Saúl A, Peniche J. La piel. En: Méndez, editor. Lecciones de dermatología. 13th edition. México: Méndez Editores; 1998. pp. 1-28.
9. Rondón-Lugo A. El arte de la dermatología. III Congreso Venezolano de Dermatología, XV Reunión Anual [serial online] 2006.
10. Bards CL, Gillers D, Herman AE. Learning to look: developing clinical observational skills at an art museum. *Med Educ* 2001;35:1157-1161.
11. Dolev JC, Friedlaender LK, Braverman IM. Use of fine art to enhance visual diagnostic skills. *JAMA* 2001;286:1020-1021.
12. Sweeney B. Postcard 7 ...Is art the finest teacher? Fine art and medicine. *Br J Gen Pract* 2004;54:70-71.
13. Dolev JC, Friedlaender LK, Braverman IM. Use of fine art to enhance visual diagnostic skills. Disponible en <http://info.med.yale.edu/dermatology> [serial online] 2001.
14. Shapiro J, Rucker L, Beck J. Training the clinical eye and mind: using the arts to develop medical students' observational and pattern recognition skills. *Med Educ* 2006;40:263-268.
15. Gladwell M, Blink. 1 ed. New York: Little Brown and Company; 2007.
16. Woolliscroft JO, Phillips R. Medicine as a performing art: a Worthy metaphor. *Med Educ* 2003;37:934-939.
17. Tilles G, Wallach D. Robert William and the French Willanists. *Br J Dermatol* 1999;140:1122-1126.
18. Bowen JL. Educational strategies to promote clinical diagnostic reasoning. *N Engl J Med* 2006;355:2217-2225.
19. Burge SM. Learning dermatology. *Clin Exp Dermatol* 2004;29:337-340.
20. Norman G. Building on experience—the development of clinical reasoning. *N Engl J Med* 2006; 355:2251-2252.
21. Bleakley A, Farrow R, Gould D, Marshall R. Making sense of clinical reasoning: judgement and the evidence of the senses. *Med Educ* 2003;37:544-552.